

INFORME DE LA PROVINCIA-CONFIGURACIÓN MAPRAES AL 48 CAPÍTULO GENERAL

Introducción

La Provincia/Configuración MAPRAES (Provincia de María Presentada al Templo) fue constituida legalmente en el Capítulo General de 2012, pero comenzó su camino con el I Capítulo Provincial de 2015. La nueva entidad era fruto de la unión de ocho provincias.¹

MAPRAES, al principio, se estructuró como una Provincia única, dividida en Regiones (que correspondían a las anteriores Provincias) con un gobierno central, dirigido por el Superior Provincial y su Consejo, y 8 Superiores Regionales nombrados por el mismo. Esta Configuración se superó en el Capítulo de 2019, en el que las Regiones fueron sustituidas por un nuevo sistema de gobierno,² con un único Consejo Provincial, que gobierna la Provincia subdividida en Áreas de animación que agrupan a varias comunidades. Las áreas son 4: NORTE (comunidades de Francia e Italia), CENTRO (Italia, Bulgaria), SUR (Italia), OESTE (Portugal - Angola). Esta organización, operativa desde hace ya seis años, está manifestando gradualmente sus frutos, con un sentido más amplio de pertenencia a la Provincia unida,³ una mayor subsidiariedad en el ejercicio de la autoridad, una cercanía periódica y animación de los Consultores a las comunidades de su Área.

La Provincia MAPRAES

Más allá del ordenamiento jurídico interno, MAPRAES, desde el principio, ha tratado de seguir un camino que valorara su historia, su patrimonio carismático y apostólico, afrontando también las problemáticas de la disminución y del envejecimiento de los religiosos, la necesidad de renovar las dinámicas de la vida fraterna, la búsqueda de nuevos métodos y ámbitos apostólicos para responder a la nueva realidad socio-ecclesial.

La Provincia, internamente, contiene historias y sensibilidades muy diferentes, que deben ser conocidas, acogidas, compartidas e integradas en una nueva

¹ En 2015 las 8 Provincias estaban así compuestas: CFI XI (Italia): religiosos = 31, edad media = 60,41, casas = 6; CORM (Italia): religiosos = 82, edad media = 63,80, casas = 8; DOL (Italia): religiosos = 65, edad media: 61,45, casas = 9; FAT (Portugal - Angola): = 31, edad media: 51,50, casas = 6; LAT (Italia): religiosos = 54, edad media: 63,10, casas = 8; MICH (Francia): religiosos = 12, edad media: 73,10, casas = 3; PIET (Italia - Bulgaria): religiosos = 99 edad media: 66,65, casas = 12; PRAES (Italia - Nigeria): religiosos = 63, edad media: 62,10, casas = 11.

² En el anterior sistema, cada región tenía un Superior regional con potestad delegada, en el nuevo sistema todo se gestiona dentro del Consejo Provincial, con cuatro Consultores/Referentes de un Área que tienen la tarea de la constante animación comunicación con las comunidades de su zona.

³ Actualmente en Italia viven y trabajan 262 religiosos, divididos en 38 casas; en Francia trabajan 8 hermanos, divididos en las 3 comunidades de Champigny sur Marne, Lourdes y Notre Dame du Cros; otros 4 hermanos están alojados en casas de reposo; en Portugal, hay 19 hermanos en las 3 comunidades de Barreiro, Barroselas, Santa María da Feira; en Angola hay 10 hermanos divididos en las 3 comunidades de Calumbo, Huambo, Uíge; en Bulgaria hay 7 hermanos: 4 en la comunidad de Belene y 3 en las estaciones misioneras de Svistov y Ruse y Tranciovitsa; en la Casa General viven 19 religiosos MAPRAES; 21 religiosos están fuera de la comunidad con permisos diversos.

identidad común. Tenemos presencias en contextos urbanos y metropolitanos, otras en zonas más periféricas y aisladas; santuarios, casas de ejercicios, comunidades apostólicas, parroquias, enfermerías para nuestros religiosos y una estructura sanitaria. Tenemos presencias en desarrollo y crecimiento, como la misión angoleña, y otra realidad en disminución numérica y transformación apostólica, como el contexto europeo, donde se destaca la presencia en Bulgaria, primera misión de la Congregación y hoy presencia en una Iglesia pobre en las fronteras entre Oriente y Occidente.

El Capítulo Provincial de 2023 ha redefinido algunos objetivos y acciones para el apoyo a la vida y al apostolado de nuestros religiosos y comunidades. Los enumeramos brevemente: el crecimiento de la vida comunitaria en su fundamento espiritual y de vida fraterna; el relanzamiento de la animación vocacional con la creación de un equipo que se dedique a tiempo completo; el apoyo a la formación de los jóvenes con la presencia de comunidades formativas adecuadamente estructuradas; una presencia apostólica que promueva la evangelización para responder a la desenfrenada descristianización de la sociedad europea; el apoyo al crecimiento de la misión en Angola con el apoyo formativo a los jóvenes pasionistas angoleños; la valorización y coordinación de los grupos laicales presentes en nuestras comunidades; la gestión financiera e inmobiliaria de la Provincia, con una mejor distribución de los recursos económicos a nivel interno. Estas diversas acciones se recogen cada año en una propuesta de formación permanente (Proyecto Comunitario Provincial), organizada por la Curia y ofrecida a toda la Provincia, con momentos de encuentro y actualización, propuestas específicas para las diferentes categorías de hermanos, ocasiones celebrativas y espirituales, que luego son recogidas y hechas propias por cada comunidad, que elabora su propio Proyecto comunitario anual.

Un paso especial, realizado por el Capítulo Provincial de 2023, ha sido la aprobación de un "*Plan de recalificación carismática de nuestra vida y misión*" para las comunidades del Área italiana, que ha llevado a identificar criterios compartidos para reorganizar los proyectos presentes en este territorio, con vistas al futuro de la Provincia. En el mismo Plan se ha definido también el cierre de algunas comunidades, para poder reducir la dispersión de los religiosos y recuperar personal y recursos económicos para los proyectos activos. Somos conscientes de que este proceso de recalificación de las presencias italianas aún no se ha completado y deberá desarrollarse y extenderse también a las comunidades y proyectos de Francia y Portugal. El objetivo general de esta acción es salvaguardar, si es posible, las proyectualidades esenciales para el futuro de la Provincia (casas de formación y para ancianos/enfermos), presencias típicamente carismáticas (comunidades históricas y vinculadas a nuestros santos), actividades apostólicas (parroquias, casas de ejercicios espirituales, santuarios, proyectos de evangelización), teniendo en cuenta la realidad socio-ecclesial de cada nación donde trabajamos.

Desde hace años, la Provincia ha puesto en el centro de sus objetivos la vida fraterna, como elemento básico sobre el que se apoya nuestro testimonio apostólico. El lema que ha guiado el camino de los últimos años ha sido: "ser signo de fraternidad según el carisma en un mundo dividido". Cada vez más somos más conscientes de que el recurso más importante para nuestro futuro son los hermanos, a quienes hay que ofrecer atención, cuidado y formación para su crecimiento humano, relacional y espiritual. La vida fraterna en comunidad requiere oración, presencia, escucha, comunicación, cuidado, planificación, cooperación y verificación. Debe acoger y valorar la historia y también las fragilidades que cada religioso lleva consigo, tratando de integrarlas en un proyecto compartido. La fraternidad no es automática, sino que requiere tiempo, disponibilidad y cooperación paciente, iluminada por el Espíritu Santo.

Quizás también por esta complejidad, algunos hermanos han sufrido momentos de cansancio, desmotivación y crisis, llegando a pedir un tiempo de descanso o incluso a dejar la Congregación. En este sentido, más allá de los casos individuales, nos parece que podemos decir que cada vez se va manifestando una especie de "parábola vocacional" que lleva a varios hermanos, después de la primera formación y la inserción en las comunidades, a un "ajuste individual", con el re-pensar sobre sí mismos y su servicio "prescindiendo" y "fuera" de la Congregación. No es fácil leer estos síntomas, pero, aun reconociendo los límites y las responsabilidades de nuestras comunidades, no podemos dejar de tener en cuenta el oportunismo de varios hermanos que, sin una verdadera confrontación con la Autoridad, piden salir de la Congregación porque buscan un lugar mejor para sí mismos.

Presentamos ahora las estadísticas de la Provincia con algunos números de referencia que nos permiten entender lo ocurrido en los últimos años.

La situación actual (julio 2024)

- Total de religiosos profesos: 349
- Edad media: 66,3
- Casas: 50
- Sacerdotes: 296
- Religiosos hermanos: 28 (de los cuales 6 Diáconos permanentes)
- Clérigos en formación inicial: 24 (de los cuales 6 Diáconos transeúntes)
- Hermanos en formación inicial: 1
- Novicios (Europa): 3
- Novicios (África): 3 (en Tanzania)

Lo que ha ocurrido en los 9 años de vida de MAPRAES (2015-2024)

- Primeras profesiones: 48
- Profesiones perpetuas: 27
- Ordenaciones sacerdotales: 25
- Salidos de la Congregación: 62
- Fallecidos: 108

La Configuración MAPRAES

Nuestra Provincia vive también la dimensión de Configuración, según el modelo de "Única entidad jurídica" como se describe en el n. 95 de los Estatutos Generales –*"Para realizar la Solidaridad especialmente en las tres áreas de Personal, Formación y Economía, se constituyen las Configuraciones, como agrupación de varias Entidades jurídicas autónomas (Provincias, Viceprovincias y Vicariatos) o bien como una entidad jurídica unitaria articulada de manera diferente en su interior (Provincia con Regiones/Zonas). Las Configuraciones se crean, principalmente, para favorecer el diálogo y la cooperación entre las diferentes partes de la Congregación y para llevar a cabo iniciativas y acciones comunes para la vida y la misión de la Congregación. Cada Provincia, Viceprovincia y Vicariato formará parte de una Configuración"*.

Como Configuración, se ha procurado hacer crecer entre nuestros miembros y las diversas comunidades el sentido de solidaridad y pertenencia, promoviendo una mayor corresponsabilidad en el intercambio del personal, en la gestión de la formación y de la economía.

Desde el punto de vista jurídico, teniendo un gobierno central, todo es moderado y confirmado por el Superior Provincial y su Consejo, pero esto no significa que la solidaridad, como exigen los Estatutos Generales, sea automática o carente de demoras. En efecto, el componente histórico y carismático, colectivo e individual, construido a lo largo de los años en las ocho Provincias anteriores, hecho de sensibilidad, mentalidad, costumbres, todavía está muy presente entre los hermanos, con sus aspectos positivos y negativos. Esto significa que en la gestión de las comunidades y en la reorganización de los diversos servicios, la Autoridad central apela a la disponibilidad de los hermanos para entrar en contextos y proyectos nuevos y diferentes, encontrando a menudo resistencias, bloqueos o fragilidades que respetar. A pesar de esto, la dinámica de la solidaridad es muy útil para promover y provocar dentro de la Provincia una corresponsabilidad y cooperación que poco a poco pueda vencer las resistencias y los temores. Algunos hermanos, desde hace ya tiempo, repiten con cierto pesimismo que la unidad de las Provincias no ha dado los frutos que se anunciaban y por tanto, en su opinión, sería necesario volver a la antigua estructura. Algún otro hermano, critica los criterios utilizados por el gobierno de la Provincia para gestionar las proyectualidades, destacando que no tienen en cuenta el pasado, la historia de las diversas áreas, lamentando opciones demasiado rápidas y discontinuas. Estas sensaciones de los hermanos, que hay que respetar, indican la presencia de resistencias, en parte instintivas o inconscientes, vinculadas a la fatiga del cambio, la incertidumbre del futuro, el miedo de tener que asumir decisiones no compartidas. Por eso, siempre vuelve la petición de "estar representado", con su propia identidad, historia, patrimonio, cultura, en las diversas decisiones de la Provincia, expresando una actitud tendencialmente defensiva y conservadora. Estas actitudes reducen un poco la fuerza de la

solidaridad interna y externa de la Configuración, y solo pueden ser desarrolladas y cambiadas con una lenta y gradual sensibilización de las personas sobre su visión del futuro, para sí y para la Congregación. Por eso no bastan las decisiones jurídicas o de gestión, sino que se requiere de los hermanos una adhesión personal, un cambio de mentalidad, una disponibilidad para ir más allá de lo conocido y de lo ya vivido. Los frutos de la Configuración MAPRAES, deben ser vistos, por lo tanto, en un plazo medio-largo, porque el verdadero objetivo es poder reorganizar nuestra presencia carismática y apostólica, en los territorios de nuestra competencia, que nos permita garantizar en el futuro (dentro de 10-15 años) una presencia reducida pero significativa de la Congregación. Un discurso aparte debe hacerse para la misión de Angola, que está creciendo gradualmente y tendrá como contexto futuro la vida Pasionista en África.

Pasando a la verificación sobre nuestra capacidad de vivir la Solidaridad de los tres ámbitos del Personal, de la Formación y de la Economía, trato de presentar, no tanto las opciones que ha tomado el gobierno central, sino sobre todo la adhesión y el movimiento que se está creando dentro de las comunidades y por parte de los distintos hermanos.

Ante todo, la **Solidaridad del Personal**: es una acción necesaria dentro de nuestra Configuración que ha encontrado significativas expresiones de disponibilidad y generosidad por parte de los hermanos, pero también muchas resistencias y bloqueos. En porcentaje, hemos logrado involucrar en esta acción a más o menos el 30% de los hermanos de Configuración. La cifra no es alta, también porque muchos de nuestros hermanos son ya ancianos y enfermos, aunque esta no es la única razón. La reducción de los religiosos y su reducida capacidad operativa, obligan a reorganizar las proyectualidades presentes, quitando recursos por un lado, para insertarlos en otro, suscitando algún lamento y juicio polémico, por parte de quien se siente excluido. A menudo un elemento fuente de incomprensiones, es la "novedad" que se infunde en los diversos proyectos y comunidades, suscitando por una parte entusiasmo y acogida y por otra parte algún lamento por la falta de continuidad con el orden anterior.

Sentimos que este es un camino aún en evolución, que requerirá tiempo y confiamos en que las quejas o las justas observaciones puedan transformarse en una mayor corresponsabilidad. En la Configuración estamos promoviendo iniciativas que favorezcan el conocimiento y la valorización de los hermanos, así como de las diversas comunidades y de las historias y especificidades.

Sobre la Solidaridad del personal con otras Configuraciones o Provincias, debemos estudiar mejor la posible colaboración con ellos, sabiendo que en "nuestro territorio" están presentes hermanos de otras entidades. En este momento, registramos la presencia de los hermanos del Congo (SALV) en Italia y Francia, donde también hay una presencia histórica de la parroquia anglófona (PATR) de San José en

el corazón de París. Consideramos importante activar un mayor conocimiento y cooperación con estos hermanos que provienen de otras Configuraciones y que trabajan en “nuestro territorio”, con vistas a un apoyo mutuo, a nivel espiritual y pastoral.

Recordamos también la colaboración que nuestros hermanos, P. Antonio Curto y P. Patricio Manosalvas Rizzo, desde 2015, han ofrecido a las actividades pastorales en la Provincia de la Santa Cruz (CRUC) de los Estados Unidos: el P. Antonio ha regresado definitivamente a Italia el pasado marzo, mientras el P. Patricio continúa su servicio pastoral en la parroquia de Birmingham (Alabama).

Hemos pedido a algunas Provincias, más ricas de jóvenes, que nos envíen algunos de sus hermanos para colaborar en alguna de nuestras proyectualidades, sobre todo en las “casas fundacionales” y en los santuarios de nuestros santos, que son patrimonio de la Congregación, o, en algunas presencias específicas, como la misión en Bulgaria o la misión a Angola. La Provincia REPAC nos ha ofrecido la colaboración de un joven sacerdote, que pronto se insertará en nuestras comunidades. En la misión de Angola está presente desde hace varios años el P. Francisco Chamero: agradecemos a su Provincia (SCOR) por haberle permitido aportar su experiencia misionera en apoyo al trabajo de nuestros hermanos. Consideramos que esta dimensión interprovincial e intercultural, en parte fatigosa y compleja, es un elemento necesario para una futura visión de nuestra Congregación.

En cuanto a la **Solidaridad en la formación**: nuestra Configuración, ya antes de la unificación, tenía varias etapas formativas compartidas y con el tiempo se ha estabilizado la “cadena formativa” redefiniendo paso a paso los diversos pasos de crecimiento.⁴ En esta nueva organización articulada, la formación resulta no solo confiada a los encargados del sector (Directores del postulante, Maestro de novicios, Director de estudiantes, Animadores vocacionales) sino también a las comunidades que, de diversa manera, acogen y acompañan a los hermanos después de la conclusión de los estudios teológicos. Este itinerario post-teológico propone a los hermanos que han terminado sus estudios de teología una inserción en las comunidades para vivir con ellas las últimas etapas de su formación. Estos, en la comunidad, viven como todos los demás, pero son acompañados por un referente encargado de guiarlos, pidiendo a todos los hermanos que apoyen, en la fraternidad, en la oración y en el apostolado, a estos jóvenes. Aunque no todas las comunidades reciben un hermano joven para seguir después de los estudios teológicos, este programa está ayudando a muchas de nuestras comunidades a descubrir la

⁴ Actualmente las etapas formativas son: la animación vocacional, la primera acogida vocacional, el pre-postulante o aspirante, el postulante, el noviciado, el estudiantado teológico, el post-teológico.

corresponsabilidad formativa, viviendo la alegría de sostener el futuro de la Congregación, a través de los jóvenes que les son confiados.

No queremos olvidar la solidaridad en la "formación permanente", que se promueve dentro de la Configuración, con eventos espirituales y culturales, jornadas de fraternidad y estudio, ejercicios espirituales y momentos recreativos, aprovechando la colaboración de muchos hermanos que ponen a disposición sus competencias y experiencias.

Sobre la Solidaridad en la formación con otras Configuraciones, está operativa en nuestra misión angoleña, donde la presencia de muchos jóvenes hermanos en camino ha requerido estructurar gradualmente las diversas etapas formativas (el aspirantado, el postulante, la casa de teología) aprovechando para el año del Noviciado la colaboración con la Viceprovincia GEMM de Tanzania. Aunque el objetivo futuro podría ser tener toda la formación en su propia nación, consideramos que este compartir interconfiguracional, ofrece a nuestros jóvenes angoleños una visión africana de la Congregación, abriendo posibilidades de futuras colaboraciones.

En cuanto a la Solidaridad en la formación, agradecemos a la Provincia de la Exaltación de la Santa Cruz por haber permitido al P. Giovanni Cipriani asumir el cargo de Director de los Estudiantes Teológicos Pasionistas de Huambo, dándonos el tiempo para preparar a algún hermano angoleño que pueda en el futuro sucederle en este servicio.

A nivel general, como Configuración, proponemos evaluar la creación, en Europa y en África, de teologatos pasionistas internacionales, para ofrecer a nuestros jóvenes una mirada más internacional e intercultural.

En el nivel de la **Solidaridad en la economía**, nuestra Configuración ha tratado de reorganizar la gestión del capital de las entidades anteriores en beneficio a todos. En este proceso se ha registrado una cierta lentitud en superar algunas visiones particulares, con temores y resistencias, porque los recursos de hoy son fruto de un largo camino de ahorro, Providencia y gestión prudente, y se teme que puedan "perderse" en una centralización general. No podemos ocultar que la historia económica de las antiguas entidades ha sido muy diversa en método, estilo organizativo y resultados, en algunos casos positivos y floridos, y en otros, más modestos e inciertos.

Se ha añadido también el problema de la consistencia y complejidad del patrimonio financiero e inmobiliario de la Configuración, que se desarrolla en diferentes naciones europeas y africanas, con legislaciones diversificadas. Precisamente esta última dimensión, jurídica y legal, está haciendo que la gestión de nuestro patrimonio sea más compleja y "técnica", complicando y alargando los tiempos de reorganización unitaria.

INFORME DE LA PROV.-CONFIG. MAPRAES

Desde el punto de vista práctico, la Configuración ha creado Fondos comunes a nivel Provincial y de Área, apoyados por los recursos de las antiguas Provincias, con el fin de apoyar las iniciativas provinciales y garantizar una ayuda donde hay necesidad. También hay casos de solidaridad horizontal, entre comunidades, que con el consentimiento del gobierno central, apoyan proyectos específicos compartiendo sus recursos. Falta todavía un sentido de plena corresponsabilidad económica que haga sentir de manera compartida “el todo, de todos”, en el bien y en el mal.

Nuestro objetivo es hacer que cada comunidad crezca para que sea autónoma y autosuficiente con su ministerio apostólico y los recursos que la Providencia ofrece. Al mismo tiempo, ofrecer a todos los hermanos la serenidad de sentirse parte de una Institución que podrá garantizar apoyo y ayuda en los proyectos de ampliación y en las necesidades de cada uno, con una atención también a los pobres y necesitados de hoy.

Un problema específico en la Solidaridad económica es el del destino de las estructuras que ya no son utilizadas por las Comunidades: en Italia, pero no solo, se registra una dificultad para dar valor a estas estructuras, debido a la complejidad de las normas que regulan su cesión o reestructuración, con vistas a su reutilización para otros fines. Esta situación inmobiliaria condiciona a toda la Iglesia en Europa, con estructuras cada vez menos utilizadas y no siempre fácilmente valorizables.

Por último, no excluimos la posibilidad de implementar una mayor Solidaridad económica con la Congregación o con otras entidades provinciales, aunque ya registramos varias donaciones para proyectos específicos, sobre todo en apoyo a nuestras presencias en zonas pobres y misioneras.

Señalamos también que, debido a las dificultades internas y la escasa valoración de las estructuras cerradas, la Configuración MAPRAES tiene dificultades para pagar cada año los porcentajes de la comunión de bienes que le son solicitados por la Curia General. En este sentido, nos permitimos invitar a una verificación de los criterios utilizados para el cálculo de las cuotas para la comunidad de bienes, refiriéndose no solo a la consistencia numérica de las Provincias o Configuraciones, o a su colocación en el contexto macroeconómico, sino también a los reales recursos económicos que cada una de ellas posee.

Roma, 31 de julio de 2024

P. Giuseppe Adobati, C.P.
Superior Provincial MAPRAES